

«La verdad,
que un día inevitablemente
resplandecerá contra la calumnia
y la infamia, se impondrá
inevitablemente.»
Salvador Cayetano Carpio



Sábado 25 de abril de 2009

998

Suplemento Cultural Tres Mil
Diario Co Latino
MÁS DE UN SIGLO DE CREDIBILIDAD

| FUNDADO EL 24 DE MARZO DE 1990 |
| AÑO DIECIOCHO | SEGUNDO CENTENARIO |
www.diariocolatino.com

Rindieron homenaje a Salvador Cayetano Carpio y Tulita Alvarenga en la UES

Obreros de la liberación



Tulita Alvarenga, la compañera de vida de Salvador Cayetano Carpio, Comandante **Marcial**, durante el homenaje que se les rindió en la Universidad de El Salvador.

DIA DEL TRABAJO, DIA DE JÚBILO NACIONAL.

La **Fundación Metáfora** invita a los camaradas trabajadores del arte y la cultura a marchar este primero de mayo como parte del movimiento social organizado. La convocatoria es para que se hagan presentes al **Monumento al Divino Salvador del Mundo**, el **viernes 1 de mayo** a partir de las **8 de la mañana**.



AULA ABIERTA:

Seguimos revisando la literatura de la Edad Media con **EL MIO CID** y también sobre Mesoamérica y la literatura del popol Vuh.



SI HAY **DESAPARECIDOS** NO HAY PAZ
¿DONDE ESTÁ
ARQUÍMIDES CRUZ?

David Juárez/ Entrevista con Tula Alvarenga

«Marcial se ha ganado un lugar en la historia»

Tulita Alvarenga

Salvador Cayetano Carpio (Marcial) es una figura histórica de la izquierda salvadoreña. De profesión panadero, terminó por convertirse en un punto polémico durante la primera mitad de los años ochenta, en plena guerra civil. No vale la pena mencionar los hechos de aquel abril del 83, en cambio, sí es importante reconocer que Cayetano Carpio sigue siendo recordado, especialmente en este mes, cuando es objeto de reconocimientos y tributos por sus años de lucha a favor de la clase obrera.

Por estos días estuvo de visita en el país la viuda Cayetano Carpio, Tula Alvarenga, precisamente para estar presente en los homenajes a la memoria del revolucionario salvadoreño. Dentro de estas actividades, hay que mencionar la inauguración de la Plaza del Trabajador Universitario, en el Campus de la Universidad de El Salvador y dedicada a Cayetano Carpio y a Tula Alvarenga.

Además, el pasado 12 de abril, se realizó una actividad en el cementerio de Santa Tecla, frente a la tumba de Carpio, para honrar su memoria, con música, poesía y testimonios, que dan cuenta de la incansable lucha que fue la vida de Marcial.

Cayetano Carpio es una figura de nuestra historia, eso es innegable, y como salvadoreños debemos confrontarnos con nuestra propia historia, asumirla como lo tal. No podemos intentar siquiera negar nuestra historia o intentar ocultarla o asumir indiferencia ante ella. Pero debemos hacerlo como ciudadanos, como seres individuales (que no es lo mismo que seres individualistas), sin esperar que la historia nos sea explicada desde las instituciones. Mucho se habla de un cambio de época, este debe ser también un cambio de actitudes, de prejuicios, de mayor tolerancia y mucha claridad de pensamiento.

Hace unos días, tuve la oportunidad de encontrarme con Tula Alvarenga, y aunque el tiempo no permitió ahondar mucho, al menos fue una oportunidad para hablar de la figura de Cayetano Carpio, y también de los días que ya se aproximan.

¿Por qué cree que la figura de Cayetano Carpio se ha convertido en un estigma y no en un icono para algunos segmentos de la izquierda salvadoreña?

Yo creo que en parte porque no se ha querido decir la verdad sobre lo que sucedió. Comenzando por la tergiversación que se ha dado con su muerte, tratando de ocultar la realidad de los hechos. ¿Por qué lo estigmatizan? La figura de mi compañero se ha tergiversado totalmente, se ha tergiversado su pensamiento, se ha estigmatizado su persona. A Marcial se le acusa de ser un hombre duro, terco, prepotente, todo lo contrario de lo que él en realidad era. Según mi manera de pensar, ellos han querido desprestigiar tanto la figura de Marcial para



Tulita Alvarenga, la compañera de vida del mítico dirigente obrero y guerrillero Salvador Cayetano Carpio, fundador de las FPL.

que el pueblo no sepa la realidad.

En algunas ocasiones, se intenta borrar un nombre o una figura porque se considera que puede llegar a ser peligrosa para ciertos grupos. ¿Considera que la figura de Cayetano Carpio puede ser peligrosa para algunos sectores de la izquierda salvadoreña?

Tal vez podría ser peligrosa en el sentido de que Marcial fue un hombre que siempre siguió una línea recta, consecuente con los intereses del pueblo. Por ese lado sí puede ser que algunos lo consideren un peligro. En ese sentido tal vez, pero no por lo que era Marcial. Porque Marcial era un hombre



Monumento a la memoria de Marcial en la Facultad de Humanidades de la UES

que defendía sus principios, sus convicciones, pero lo hacía de buenas maneras, no trataba de imponer su criterio, no trataba de imponer su línea, si no que él trataba de convencer. Marcial era una figura muy querida por el pueblo por su trayectoria de lucha, que hoy la ocultan, la ocultan. Se habla sólo de sus errores, al grado que han tratado de ignorarlo, de borrarlo de nuestra historia. Yo creo que eso no lo van a lograr porque Marcial se ha ganado un lugar en la historia, y se lo ha ganado a través de su lucha de toda una vida, por defender los intereses del pueblo y especialmente de la clase trabajadora.

¿Cuál considera que puede ser la importancia o la vigencia de la figura de Cayetano, de los escritos de, de sus análisis, del pensamiento de Cayetano en el momento actual de El Salvador?

Pienso que en los escritos de Marcial se está demostrando que él tenía razón, al pensar que el triunfo sólo se podría lograr a través de una verdadera revolución. Dentro de la línea estratégica de la organización estaba contemplado el diálogo, la negociación, él no se negaba al diálogo ni a la negociación, si no que decía que eso era necesario, que había que hacerlo, pero fortaleciendo a la vez la lucha del pueblo, para llegar al diálogo y a la negociación en condiciones de una verdadera fuerza para lograr los objetivos de la clase trabajadora y del pueblo en general. Él nunca se opuso al diálogo ni a la negociación, esa es otra tergiversación de su pensamiento. Pero él sí creía que la fuerza de la revolución estaba en el pueblo, ese fue siempre uno de sus principios fundamentales, él tenía su fe y

su confianza en el pueblo. Decía: «con el pueblo todo, sin el pueblo nada». Sabía que si nosotros teníamos fuerza en el pueblo, lograríamos el triunfo de la revolución. Tampoco se oponía a que otras fuerzas participaran en los cambios de gobierno, etc., pero la garantía de que no se cambiara el rumbo de la revolución era el apoyo de la clase obrera y campesina, la base fundamental, la confianza, lo que nosotros debemos desarrollar es la organización y la conscientización del pueblo, decía, esa es la garantía de la revolución.

Es sabido que Cayetano Carpio y Roque Dalton se conocieron. No estoy seguro si tuvieron uno o varios encuentros ya en la época en que Cayetano había renunciado al Partido Comunista Salvadoreño. ¿Tuvo usted noticias de este encuentro o estos encuentros o le comentó Cayetano sobre estos encuentros?

Fíjese que no. Había mucha compartimentación y yo no estuve presente ni me enteré de ninguno de ellos. Una cosa es cierta, él tenía mucha admiración por Roque Dalton, pero que se hayan encontrado para platicar, no sabría decirlo. Lo que yo sí supe es que cuando ocurrió el trágico asesinato de Roque, las FPL hizo todo lo posible por ayudar a esclarecer lo que había ocurrido, pero eso ya estaba hecho.

¿Cuáles son sus consideraciones sobre el momento actual que se vive en el país, especialmente después de los resultados del 15 de marzo, imagino que tiene sus propias expectativas?

Como se dice: «sólo el pueblo salva al pueblo», pero ese pueblo tiene que estar organizado y consciente. Ese es un trabajo que hay que hacer para que el pueblo se organice, luche por sus verdaderos intereses de clase, independientemente de los partidos políticos, allá cada quién pertenece o tiene el partido de sus simpatías, pero las organizaciones de todo tipo, sociales, sindicales, estudiantiles, tienen que mantener su independencia, esa es la experiencia que nosotros tenemos, porque si el movimiento social toma partido va corriendo la misma suerte que el partido político corre. Esa es una experiencia de nuestro pasado, así ocurrió en el 44 y así ha ocurrido muchas veces. Así que ante todo la organización y la conscientización del pueblo, eso es lo más importante. No podemos confiarnos de quienes nos gobiernan, la experiencia de este pueblo es que aquí nada se ha conseguido sin lucha, nada, ni las conquistas más mínimas. En este país hasta luchar por un chorro de agua ha costado sangre, entonces no podemos hacernos ilusiones, esperemos que el pueblo tenga libertad de organizarse para defender sus propios intereses y siempre con independencia de los partidos políticos.

CARTA ESCRITA POR MARCIAL ANTES DE SUICIDARSE

«Palabras al heroico pueblo de El Salvador, a mi querida clase obrera y a la gloriosa FPL-Farabundo Martí» 12/IV/83"

«En todos los momentos duros de mi vida, en la lucha contra las clases reaccionarias y explotadoras internas y contra el imperialismo yanqui, ha sido y es mi pueblo y mi clase los supremos elementos de inspiración y objetivo básico la lucha por sus intereses. En este momento, más que nunca.

He sido atacado, perseguido, calumniado, vejado, reprimido mil veces por esos bestiales enemigos del pueblo y todo lo he soportado y superado con mística por la causa de los obreros, campesinos y pueblo. Todos mis pasos son y han sido dentro de este marco, de estos intereses fundamentales, mayormente en estos últimos años de lucha, de intensificación de la lucha popular de liberación, de la fase de intensificación de las ofensivas militares e insurreccionales hacia la Toma del Poder para el pueblo y por el pueblo que tenga por base la alianza obrero-campesina y sus intereses.

Al intensificarse la guerra popular, se intensifica también la acción del imperialismo en todos los órdenes, sus conjuras, sus planes y complots. Contra todos esos planes nefastos estoy dispuesto a luchar hasta la victoria total.

Pero una cosa es luchar contra el Imperialismo y sus intrigas, y otra sentir la injusticia, la calumnia y la infamia de parte de los mismos hermanos. Una negra conjura por manchar mi vida revolucionaria y dañar profundamente a las FPL está en marcha y llegando a su culminación. No sé de dónde proceden esos planes difamatorios, esa conjura contra mi vida revo-

lucionaria. Lo único que sé es que cuando se acerca la Toma del Poder, la burguesía nacional e internacional arrecia todos sus recursos para debilitar la hegemonía proletario-campesina en la revolución y de esta manera eliminar política o físicamente a las organizaciones que son verdadera garantía de los intereses proletarios.

Pero lo que duele, lo que no puede soportarse es que hermanos revolucionarios sean engañados y acepten como si fueran ciertas la calumnia, el invento pérfido, la infamia contra un revolucionario probado mil veces en el combate popular. Que al aceptarlo no sólo contribuyen a destruir mi probada imagen revolucionaria, sino que se lancen contra las filas de mi querida organización, considerando a todos sus miembros y redes como potenciales infiltrados del enemigo.

No puedo soportar impotente que así se trate a mi querida organización, base de la lucha revolucionaria de mi pueblo y de la unidad consecuente, ni a las exigencias de que ponga a sus organismos, redes, miembros y colaboradores en manos de una investigación mal conducida y prejuzgada. Y no puedo soportar el escarnio que se hace de mi persona, la infamia de querer involucrar mi nombre aunque sea indirectamente, la torva insinuación en esa dirección, en el doloroso caso de la terrible pérdida de nuestra compañera Ana María.

Rechazo esta injusta calumnia, aunque de ella se hagan eco los hermanos. Pero es más dolorosa la injusticia cuando viene de hermanos que de enemigos. La verdad, que un día inevitablemente resplandecerá

contra la calumnia y la infamia, se impondrá inevitablemente. Y por de pronto, toda responsabilidad sobre mi decisión personal tomada en este momento recae sobre quienes, aún siendo hermanos, así han procedido tratando de poner injustamente manchas a mi trayectoria revolucionaria.

Sé que mi querido pueblo triunfará pronto; que la clase obrera sabrá defender su derecho a hegemonizar el proceso revolucionario de mi país, y que aun sufriendo estos grandes golpes, las FPL sabrán resurgir como genuina expresión del proletariado y del pueblo. Que sabrá jugar incidencia positiva en la correcta unidad del pueblo y sabrá desempeñar con nuestras queridas FAPL papel decisivo en la victoria final y en las fases que conduzcan a la creación de las condiciones para pasar al socialismo.

Me alienta la idea de que mi modesta contribución a esos logros, teniendo como norma hasta el último instante, cada acto de mi vida, los intereses del proletariado y del pueblo, en alguna medida ayudarán a los genuinos intereses del pueblo en su futuro feliz.

¡Revolución o Muerte! ¡El Pueblo Armado Vencerá!

Marcial

Primer responsable de las FPL-Farabundo Martí y Comandante en Jefe de las FAPL.

Miembro de la Comandancia General del FMLN.

EN ABRIL, MES DE LOS CLAVELES ROJOS Y AMARILLOS | Salvador Juárez |

Con un acto que resultó ser una genuina expresión de cultura popular se conmemoró el XXVI Aniversario de la trágica muerte del dirigente obrero sindical y estratega de la revolución salvadoreña, Salvador Cayetano Carpio «Marcial», en la mañana del recién pasado domingo 12 de abril en el Cementerio General de Santa Tecla.

Testimonios, poemas y canciones fueron el contenido humanístico de esta actividad organizada por la familia Carpio Alvarenga, la cual se desarrolló en un ambiente de verdadera fraternidad y franca camaradería.

De diversas generaciones fue la asistencia y participación en el tributo que se le rindió a la personalidad histórica y legendaria de Marcial, Co-Fundador y Primer Responsable de las *Fuerzas Populares de Liberación, FPL-Farabundo Martí*, y Miembro de la Comandancia General del *Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, FMLN*.

Una nota muy importante fueron los testimonios de mujeres y hombres que expresaron su visión y sentimiento hacia la trayectoria de este abnegado luchador social, personaje a quien el proceso revolucionario salvadoreño le concede méritos rotundos por su vida y aportes consecuentes. Marcial fue quien sostuvo siempre la necesidad de implementar la lucha armada en El Salvador, y de hecho inició la vía político militar al crear las FPL el 1 de abril de 1970 juntamente con otros siete compañeros.

Las canciones que se entonaron en la actividad de este domingo 12 de abril son algunas de las composiciones que emergieron en medio de la lucha y animaron el movimiento social en los 70-80; otras son de las que se entonaban en los primeros campamentos de las FPL y que en el acto del domingo fueron interpretadas por ex dirigentes y miembros que dijeron ¡presente! ante la tumba del compañero Marcial.

La poesía se hizo presente con la participación de reconocidos exponentes de la literatura salvadoreña y de jóvenes que ejercen una dinámica cultural permanente. Todos ellos leyeron textos poéticos de su cosecha, y de otros hacedores, al mismo tiempo que ofrecieron sus palabras de homenaje al revolucionario que representa las clases sociales más humildes y los sectores más necesitados.

La juventud y la expresión ciudadana en general fueron un rasgo muy vital en esta actividad, manifestando un interés muy acucioso por los hechos y sujetos allí evocados y puestos en perspectiva ante la actual realidad salvadoreña y latinoamericana. En vivo, pues, asimilaron este tributo como una contribución a la memoria histórica y a la identidad cultural requeridas.

¿Y QUIÉN CARAJA DICE QUE MARCIAL ESTÁ MUERTO?

| Arqueles Morales |

«¿Y quién carajo dice que Marcial está muerto?»

Dijo Ambrosio en la asamblea popular celebrada en Chalatenango.

Y añadió:

«¿Acaso se muere el viento sobre los árboles,

el mismo viento que despeina a los hombres y que trae noticias de los pájaros?

¿Puede morir así nomás

el agua que baja de la montaña, clarita y eternamente fresca?

¿Quién puede asegurar que un día se termine la luz de las mañanas

y el titilar de las estrellas en la noche?

¿Acaso el maíz dejará de crecer todos los años

y su pequeña luna, la tortilla, pasará a la historia?

¿Cómo podría acabarse el verde de las hojas, las flores silvestres que adornan la soledad

de las montañas,

las ceibas, los amates, los frutos de la tierra?

¿Por qué el mar dejaría de venir a las costas y la lluvia pasaría a ser solo un recuerdo?

¿Que acaso el fuego de los fierros

no hace posible a veces

que amanezca más temprano

entre los estampidos de la guerra del pueblo?

¿Quién carajo pretende

que Marcial está muerto?

Sería como decir

que se murió la vida para siempre,

que es solo orfandad lo que nos queda.

¡Allí está Marcial, compañeros!

¿Qué no lo ven atrás, entre los niños,

escuchando las cosas que decimos,

aprendiendo como siempre entre nosotros,

dirigiendo la furia,

reuniéndola como un fusil inmenso que

escribirá la historia.

Managua, Abril-Mayo de 1983

Vuelo 7096

■ **Salvador Canjura** | Escritor salvadoreño, miembro de Fundación Alkimia

Para Claudia Hernández

Llegaste temprano esta vez. No como en el viaje anterior, cuando casi te deja el avión. Ahora tu cara está fresca, sin transpiración. El cabello ordenado, el paso tranquilo, la corbata derecha. El pasaporte en la mano y el boleto en el bolsillo interior del saco.

Te sentás cerca del mostrador de abordaje. Te veo desde el otro lado de la sala, cerca de los grandes ventanales. Vuelvo la vista a la derecha y observo el avión en la pista. Un hombre examina las alas en busca de fracturas. Siento escalofríos de sólo pensar en una grieta en el fuselaje. Cada vez que voy a subir a un avión me pongo nerviosa.

Llaman a abordar. Vuelo 7096, ocho de la mañana. Estás entre los primeros que se acercan al mostrador. Primera clase, primera fila. Tu maleta te sigue un metro detrás. Tu brazo la conduce con pericia. Te veo abordar el avión cuando llego a la rampa. Aún estoy nerviosa. Sólo me calmaré cuando hayamos aterrizado, seis horas después del despegue.

Entro en el avión. Te observo de reojo. Estás sentado junto a la ventanilla, mirando a la pista, a la gente con cara triste que despide a los que parten. No te sorprende ni te molesta. Me siento en la última fila de primera clase. Apenas distingo tu tonsura, el remolino cenizo, las orejas pequeñas.

El despegue es incómodo, pero a vos no te afecta. Bajás la mirada. Seguro que estás leyendo. ¿Yeats? Sí, es tu favorito. Yo, en cambio, estoy hecha un guñapo. No soporto la música, me siento nerviosa y está a punto de estallarme la cabeza. Sólo podré leer hasta que me sienta fresca en el hotel, luego de una ducha.

Reparten los audífonos para escuchar la película. Los rechazás -siempre hacés lo mismo-. Espero que la función sea entretenida. Te observo. Nada se interpone en tu lectura. Rechazás los tragos y botanas. Has pedido una manta para tus piernas. Sí, es difícil aceptarlo, te estás poniendo viejo. Ya no es tan fácil soportar el aire acondicionado. Pero te gustan los viajes. Te encanta visitar países lejanos, pasearte por las calles apretadas de los mercados de artesanías y comprar recuerdos para tus amigos. La incomodidad de unas horas en avión no puede atajarte. Pero claro, si pudieras, elegirías una travesía en barco. Tu profesión frustrada de marino. Capitán de barco, eso querías ser cuando niño. Tuviste que hacerte cargo del negocio familiar: construcción de edificios, erección de complejos hoteleros y clubes de descanso.

Por eso no te gustan los hoteles grandes. En tus vacaciones nunca vas a sitios lujosos. Preferís los hostales, las casas de descanso modestas. Son más silenciosos, decís. Pero hay algo más. No te gusta hablar de eso: es algo así como una venganza absurda y enana, pero que funciona aunque tu padre esté muerto. Regresás al trabajo lleno de energía. Todos quieren ver las fotos del viaje, pero no llevás ninguna. Te gusta hablar de los paseos, de los paisajes y bellas ciudades que visitaste,

pero no llevás fotos. Comprás revistas y postales. No te gusta la esclavitud de la cámara. Te reís del turista que sólo vive a través de la lente. Ese mundo no es el tuyo.

Sirven el almuerzo. No te gusta, como de costumbre. Vas a dejar la mitad, apenas si probarás el pescado. Dentro de una hora pedirás una almohada. No has hecho caso de la película. Apenas si has mirado afuera. No encontrás nada interesante en las nubes, en el paisaje de las montañas que se observa desde la ventanilla, en el sol que avanza despacio. Te gustan las ciudades, el colapso del tráfico, los negocios pequeños donde venden esculturas y curiosidades. Te agrada entrar en un bar y pedir una cerveza local, saborear el ambiente excitado por la música y las conversaciones vecinas. Si es posible, elegís calles concurridas, donde observás a la gente que compra y vende en la calle, que cambia moneda en los bancos, que esconde billetes en la cintura, que busca un lugar barato para comer. Te atrae la perspectiva de una lluvia sorpresa, que tal vez te obligue a buscar refugio en una galería donde sea posible encontrar un cuadro con aires vernáculos.

Te quedás dormido. Pero antes, te has preparado bien. Has guardado los lentes en su estuche. Has cerrado el libro y lo has guardado en tu maletín. Has acomodado la almohada y echado la cabeza atrás. Me levanto al sanitario. Espero en la puerta un par de minutos pues una niña se ha adelantado. Te veo respirar despacio. Tu expresión es severa. La niña sale y es mi turno. Cuando regreso a mi asiento te miro de reojo. Tu cabello se ha desordenado. Cuando estés frente al espejo tendrás un berrinche. Te gusta el orden, la pulcritud. Desde hace años que en tu trabajo no vas a supervisar las obras en construcción. No soportás la idea de cubrirte de polvo, de ensuciar tus zapatos. Vos sos el hombre pensante, el que planea. Tu reino está en el escritorio, en la mesa de trabajo con los planos y presupuestos. Desde tu silla movés todos los hilos y a todas las personas.

-El trabajo duro lo hacen mis hijos.

Desde chicos los llevaste a la empresa para que aprendieran el negocio desde el fondo. Los obligaste a cargar sacos de cemento, a podar el césped y a limpiar las ventanas. Y sin embargo, te las arreglaste para que amaran su trabajo. Están orgullosos de sus manos callosas, de su piel tostada por el sol de tantas jornadas.

Más de una vez has pensado en dejarles la empresa, pero no estás seguro. Decís que les falta experiencia, que aún no es tiempo. Lo único que te ilusiona es que tendrías tiempo para viajar, para conocer ciudades y países que hasta hoy te son extraños. ¿Qué tal un mes en Beijing? ¿No habías pensado en una temporada en Irlanda? Será después, cuando los muchachos sienten cabeza, cuando te des cuenta que estás de más en la oficina. Entonces será el momento de abdicar, de entregar la estafeta que te heredó tu padre, esa que por el bien de la familia aceptaste. No estás seguro si te gustaría una travesía en barco por



el mundo. Sentís que tu momento ya pasó, que el sueño se hizo trizas. El mar es ahora un cuerpo hostil, una mancha azul en tu camisa limpia.

Soy feliz cuando anuncian por el altavoz que estamos por aterrizar. El piloto no tiene problemas para posar el avión en la pista. Tengo deseos de aplaudir, pero sé cuánto te molestan esas niñerías. En el viaje anterior casi te da un ataque cuando dos ancianas lo hicieron. Te levantaste muy enfadado y fuiste a la salida sin esperar a que estuviéramos por completo detenidos. Una azafata tuvo que correr detrás de vos para entregarte la maleta que habías olvidado.

En el desembarco no has tenido contratiempos. Los empleados han sido muy amables y no has tenido que padecer esas aglomeraciones a la salida del aeropuerto que te sofocan. La aduana estaba vacía. No cruzás palabra con el oficial de migración. Para vos no tiene sentido confraternizar con una persona que no volverás a ver. Ignorás a los empleados de banco que te llaman para cambiar moneda, a las niñas con minifalda que alquilan celulares, a los maleteros con cara de morsa y enorme barriga que ofrecen una carretilla desvenecijada para llevar tu equipaje. Llamás un taxi, que te cobra una barbaridad, y te vas sin demora al hotel.

Tu primer encuentro con la ciudad será desagradable. Desde el taxi verás las barriadas empobrecidas, y no comprenderás cómo pueden estar tan cerca del aeropuerto. Te molestará el tráfico, la música que el taxista escucha y el peinado de la mujer que vende periódicos en la esquina más cercana al hotel. Entrarás al vestíbulo y harás una mueca de disgusto al descubrir que no es como te lo imaginabas. Las fotos que viste en la computadora lo pintaban como un sitio acogedor, con aire de campiña. De mala gana tomarás la llave de la habitación y subirás las escaleras. Dejarás

el equipaje junto al televisor y entrarás al baño a tomar una ducha. Pedirás por teléfono un emparedado y una botella de agua. Te pondrás la ropa para dormir y colocarás la foto de familia en la mesa que está junto a la cama. El primer día lo ocuparás para descansar. Si no encontrás nada interesante en la tele encenderás la lámpara de noche y leerás durante media hora. Te dará sueño, te quitarás los lentes, dejarás el libro en el suelo, apagarás la lámpara y te quedarás dormido.

El taxista me lleva a la plaza central. Es tan bella como luce en las fotografías. Entro en un restaurante. Desde la ventana veo el movimiento de la ciudad, los edificios antiguos, el tráfico desordenado. En una mesa vecina descubro a cuatro muchachas que disfrutaban de una taza de café y un cigarrillo. Quizá son europeas. Pagan la cuenta y se marchan. Visten algunas prendas típicas de este país. Les quedan horribles.

El hotel queda a pocas cuadras de la plaza. No me causa ninguna molestia caminar desde aquí. Veo a los vendedores ambulantes que ofrecen instrumentos musicales y ropa artesanal. La miseria es, en el fondo, la misma en todo el continente: los rostros cobrizos y enjutos, los ojos tristes, el cabello hirsuto bajo la gorra descolorida. Hace frío.

Las calles son estrechas. Hay una iglesia en ruinas que es el tema preferido de los turistas y sus cámaras. Pregunto en una tienda de abarrotes y obtengo las señas adecuadas. Llego al hotel. Converso con la empleada de la recepción. Es muy simpática. Un muchacho se ofrece a llevar mi equipaje. Lo rechazo. Me agrada el lugar. Tiene ese aire rústico que siempre he deseado en mi casa. Me encanta la luz tenue, los muebles de madera y los cuadros con figuras campesinas. Pregunto en la recepción por las agencias de turismo.

Los huéspedes entran y salen con sus mochilas. Me encuentro con ellos en el patio que está después de la recepción. Las bancas cercanas a la fuente están empapadas. No hace mucho que ha llovido. Tomo una taza de chocolate de pie, junto a un cantero de rosas. Me dicen que por la noche hará más frío. Los huéspedes que salen a la calle llevan abrigos, gorros y bufandas. Apenas distingo ojos y narices. Subo por las escaleras hacia mi cuarto.

La puerta está abierta, como de costumbre. Te veo acostado del lado derecho de la cama. Llevo mi maleta al baño y busco ahí mi ropa de dormir. Me quito el maquillaje y me lavo los dientes. Al salir, dejo mi maleta junto a la tuya. La encuentro a tientas, no deseo encender las luces. No me gusta molestarte cuando estás dormido. Pateo el libro que está en el suelo. Dejás de roncar un segundo al oír el golpe, pero no despertás. Coloco el libro entre tus lentes y nuestra foto de familia. Voy a mi lado de la cama. Por la mañana haremos la primera excursión en la ciudad, en el autobús de turismo. Vos irás en la primera fila, yo en una del medio. Se me cierran los ojos. Ha sido un largo día. Estoy muy cansada.

Hasta mañana.

Entrevista Con Rafael Coto, dirigente popular

Para todo nuestro pueblo ha llegado «El turno del ofendido»

■ **Otoniel Guevara** | Poeta salvadoreño



Los poetas mártires Lil Milagro Ramírez, Jaime Suárez Quemain, Roque Dalton, Alfonso Hernández y Mauricio Vallejo.

Nunca hubo tantas motivaciones para que los trabajadores de El Salvador celebren con remozado entusiasmo su Primero de Mayo. Pasa que el de este 2009 se presenta histórico, abierto a recibir la creatividad de hombres y mujeres que con su esfuerzo sostienen el engranaje productivo y reproductivo del país. Aquí no hay que olvidar a todos los salvadoreños que aun viviendo en el exterior, trabajan para El Salvador y ofrendan su cuota de sudor en la construcción de un destino humano y solidario para todos. Y en esta lógica se enmarca el aporte de los trabajadores del arte y la cultura, quienes ahora son convocados por la Fundación Metáfora, a marchar por este San Salvador heórico, en lo que se intuye una página más de gloria para el pueblo salvadoreño.

Nos acercamos a uno de los organizadores de esta convocatoria, que se espera multitudinaria, el profesor **Rafael Coto**, quien durante 22 años ha sido dirigente magisterial en ANDES 21 de JUNIO, donde ha ocupado cargos a nivel seccional, departamental, nacional y regional, y quien actualmente es miembro de la conducción Nacional de la **Concertación Nacional por un País sin Hambre y Seguro** CONPHAS, esfuerzo que aglutina a organizaciones sindicales de empresas privadas, de servicios públicos, organizaciones campesinas, de vendedores de mercados, de comunidades y de asociaciones de empleados públicos, y que junto a otras organizaciones organizan la celebración de este 1 de mayo de 2009.

Un primero de mayo especial, pues marca el prelude a un gobierno que se pretende popular. ¿Cuál es el compromiso que el movimiento social se ha trazado en esta oportunidad histórica de gobernar para los más desposeídos y olvidados?

El compromiso es básicamente más organización, construcción de entendimientos entre las organizaciones sociales y laborales, y convertirnos en movimiento popular capaz de reivindicar las más sentidas aspiraciones de las trabajadoras y trabaja-

dores del Campo y la Ciudad, por cuenta propia formales o informales organizados o no, productores de bienes o de ideas y prestadores de servicios; y en la medida que esta articulación y transformación se va produciendo apoyar una forma de gobernar que privilegie a los marginados de siempre, a los olvidados y sacrificados por las políticas públicas y afectados por muchas de las políticas privadas.

Un sector profundamente olvidado, los artistas: ¿Qué protagonismo debe tener en este nuevo gobierno?

El Arte como práctica transformadora o no de personas que producen ideas y expresan sentimientos, los cuales plasman en un escrito, un lienzo, un gesto o una melodía, es vital para la construcción de un País diferente, por cuanto satisface necesidades espirituales de formación y de esparcimiento; en este sentido como trabajadores del arte y de la cultura tienen su papel en este proceso de articulación y transformación, de propuesta y exigencia de políticas culturales, de participación en la definición y en la ejecución de esas políticas; de cara a esta celebración de este 1 de mayo, que tú has calificado y yo comparto, como especial, la participación no puede estar limitada a las tarimas, debe estar también como marchantes lanzando al viento y a la conciencia nacional las propuestas y exigencias de que hacer de cada a la actividad creadora y a

«El compromiso es básicamente más organización... y en la medida que esta articulación y transformación se va produciendo apoyar una forma de gobernar que privilegie a los marginados de siempre, a los olvidados y sacrificados por las políticas públicas y afectados por muchas de las políticas privadas.»

las necesidades concretas de quienes la realizan; de igual manera que el resto de trabajadoras y trabajadores estaremos planteando exigencias como reactivación del foro de concertación económica y social, tierra a los campesinos y créditos para hacerla producir, trabajo y salarios dignos, educación y salud de calidad para todas y todos, mantenimiento de subsidios a la energía eléctrica, y otros servicios vitales, etcétera.

La Fundación Metáfora busca rescatar la memoria de 5 poetas mártires de El Salvador dedicándoles el Sexto Encuentro Internacional de Poetas «El turno del ofendido», esfuerzo que, debido al pobre presupuesto con que cuenta no deja de ser simbólico. ¿Qué puede y debe hacer el movimiento social para acompañar esta iniciativa de traer a la memoria a Roque Dalton, Lil Milagro Ramírez, Alfonso Hernández, Jaime Suárez Quemain y Mauricio Vallejo?

Fíjate que esta celebración del uno de mayo está planteada como una actividad en la que el Pueblo debe reivindicar la victoria que significa el pasado evento electoral, debe dedicarlo a los millares de seres humanos de todas las edades que fueron victimizados en el pasado reciente, por su clamor a la justicia y debe ratificar el compromiso de impulsar las transformaciones; y es así que se ha planteado una tarima dedicada a los mártires, que estará ubicada sobre la alameda Roosevelt, a la altura de el viejo hospital militar, en la que por supuesto la responsabilidad de la misma sea fundamentalmente de las organizaciones de Derechos Humanos; las y los responsables del memorial a las víctimas que está en el Parque Cuscatlán; allí, es posible coordinar un espacio para lectura de poemas de esos cinco poetas que son también parte de nuestros mártires. De igual manera se puede trabajar con las organizaciones sociales, laborales y populares procesos para la formación y difusión literaria pues para todo nuestro pueblo ha llegado «El turno del ofendido.»

Los sueños

Hola, Claudia.

La casa no la vi, pero existía; estaba tras de mí. Delante, en cambio, había como un pequeño coto de siembra (¿se puede decir 'coto' en este contexto?), con tres tipos de árboles: pinos a la izquierda y enfrente, nopales y limones a la derecha.

Yo hablaba con alguien, no recuerdo con quien, pero el terreno era suyo y me explicaba la conveniencia de sembrar los nopales junto a los limones, cuestión a mi juicio absurda pero misteriosa. Sin embargo, cuando yo veía los árboles de mi derecha, los miraba mezclados, superpuestos, no distinguía los unos de los otros, se me confundían, de modo que veía en las ramas de los limoneros nopalitos y limones colgando de los nopales. Entonces desperté y decidí dejar de tomar mi pastilla diaria de omega 3 y sustituirla por una de nopal. Me levanté, cogí el vasito de vidrio donde coloqué mis pildoritas matutinas y realicé el cambio.

No sé qué pasará, pero en ese momento me sentí contento y pensé que alguien en mi sueño, quizás ese desconocido con quien hablaba, era un hado o un mago que me decía lo que tenía que hacer.

Francisco

Cuenta Galeano que Helena, su mujer, soñaba con sus amigos mutuos, que se le aparecía Cortázar abrazándola con su brazo largo, aunque él se hubiera reducido de tamaño, y que Claribel Alegría recogía los sueños soñados, los ataba con una cinta y los guardaba. Eso debe ser que los amigos son importantes, que hay personas que ocupan nuestros pensamientos estemos despiertos o dormidos, y que los sueños son, de alguna manera, una continuación de la vida consciente, una prolongación de la cotidianidad.

Siempre he creído que los sueños son una obra artística, una forma estética, un estilo literario. No soy capaz de justificar esto técnicamente, pero su peculiaridad y creatividad suele superar con creces los límites de nuestra deliberada imaginación e incluso subvierten nuestra voluntad. Por eso creo que los sueños son transgresores, pues surgen desde lo profundo de nuestros temores y anhelos, y a menudo se vuelven compañeros tanto incómodos como inevitables. Los sueños que acunamos de noche nos persiguen durante el día y no nos dan tregua hasta que se los contamos a alguien o los transformamos en letras de colores... Eso me pasó esa mañana con Claudia: yo le conté mi sueño y ella me obligó: «Escribilo». Helo aquí.

En defensa de la calidad de la danza en el Salvador

Algunos maestros y personal que labora en la Escuela Nacional de Danza (END) este día, acompañados por el Sindicato de Trabajadores del Ministerio de Educación ATRAMEC, del cual la mayoría aquí presentes, formamos parte como seccional del mismo, queremos comunicarle a las autoridades competentes, personal docente, administrativo y de servicio, alumnos, padres de familia, comunidad dancística nacional e internacional y público en general, algunas de las situaciones anómalas más importantes que en la END han sucedido y continúan sucediendo bajo la administración del Sr. Francisco Centeno Rodríguez, actual director.

CONSIDERANDO QUE:

1. Las autoridades competentes de CONCULTURA impusieron hace 3 años, como director al Sr. Francisco Centeno sin llevar a cabo el proceso de selección que establece la ley, aduciendo que en el país no se había encontrado a una persona idónea para el cargo, así como, el curioso hecho del apoyo económico exorbitante recibido durante este período por parte del Centro Cultural de España al actual director, aparentemente conveniente para CONCULTURA.

2. La forma de proceder del Sr. Francisco Centeno hacia el personal ha sido intimidante, reuniéndose individualmente para difamar algunas veces al resto del personal, considerándonos incapaces de realizar nuestras labores y sus "reuniones" han sido muchas veces para manipularnos psicológica, emocional y moralmente mediante comentarios sobre asuntos personales, siendo este un tipo de violencia psicológica, acoso laboral y abuso de poder. Expresándose de su personal de manera despectiva, ofensiva y denigrante.

3. Falta de Plan de Trabajo General de los años 2007, 2008 y 2009 lo que genera desconocimiento de los objetivos, misión, visión, metas y actividades de la institución y de ésta administración, así como también, no se programan clases abiertas, reuniones con padres de familia, exámenes, entrega de notas, prácticas escénicas, clausuras, entre otras.

4. Desinterés de la dirección por la formación dancística del alumnado, dándole énfasis a la producción. Priorizando resultados y no el proceso de enseñanza-aprendizaje.

5. El Sr. Centeno, ha dado prioridad a las mejoras en la infraestructura dejando de lado aspectos fundamentales como la revisión, actualización de las metodologías de enseñanza y la capacitación docente respectiva. Son evidentes los cambios de forma y no de fondo.

6. El Sr. Centeno no toma en cuenta la opinión de la mayoría de los docentes y la toma de decisiones no es consensuada en equipo, existe una "comunicación verticalista" y/o ausencia de la misma.

7. El Director de la END es a su vez el director de la Compañía Nacional de Danza "CND" (dos cargos públicos, ambos con salarios) donde él da prioridad a las actividades de la CND sobre las de la END, además, de realizar constantes viajes personales y laborales con la CND, dejando acéfala la END; poniendo en evidencia, su poco interés en la formación de la END al hacer a un lado, la institución a la que inicialmente había sido encomendado por las autoridades de CONCULTURA sobre sus intereses personales en la producción.

8. No existe reconocimiento, por parte del Sr. Centeno, de la trayectoria formativa y artística de la END con 58 años de fundación, ni fomenta, ni valora el trabajo y desarrollo creativo de algunos de los docentes.

9. Las autoridades de CONCULTURA son conocedoras de estas situaciones a través de una carta entregada a esta institución con fecha 3 de marzo de 2009 y no han procedido a pesar de la gravedad de las mismas; y el Sr. Francisco Centeno siendo conocedor por sus jefes inmediatos sobre la carta, ha adoptado una actitud de indeferencia y menosprecio hacia el personal afectado.

Por tanto, solicitamos respetuosamente lo siguiente:

1. Nuevamente solicitamos a CONCULTURA que realice una investigación exhaustiva y resuelva a corto plazo las situaciones anómalas de la END expuestas en la carta.

2. Que se hagan valer nuestros derechos humanos, laborales y constitucionales.

3. Al Sr. Francisco Centeno le solicitamos un cambio de actitud y queremos que sepa que nosotros estamos en la mejor disposición de reunirnos, negociar y llegar a acuerdos que sean en beneficio de la Escuela Nacional de Danza "Morena Celarié".

No hay duda que lastimosamente las cosas, las personas y los intereses cambian para bien o para mal; por ello y después de tres años de estar bajo la actual administración deseamos muy humildemente ejercer nuestro derecho de expresar nuestro sentir ante tales situaciones, sin querer en ningún momento dañar o difamar a nadie, todo lo contrario, lo hacemos confiados en que la justicia existe, prevalece, es para todos y que principalmente con esta acción queremos hacer conciencia de que la situación actual está generando conflictos, inestabilidad y deteriorando la calidad de la formación dancística en la END (Institución con mayor trayectoria en la Formación Profesional de la Danza) y ocasionando un grave daño al arte en El Salvador.

En Pro de la Danza de El Salvador;

Maestros, personal afectado y organizado de la seccional de ATRAMEC de la Escuela Nacional de Danza "Morena Celarié".

San Salvador, martes 21 de abril de 2009.

Un libro de cabecera como respuesta al «Cambio» que vivimos

Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora. (Proverbio hindú)

■ **Kerin Díaz** | Bibliotecario y miembro de la Fundación Metáfora

¿Qué sería de la vida sin **El Principito**, que afirma que lo esencial es invisible a los ojos? ¿Qué sería de nuestro país sin los **Cuentos de Cipotes** de Salarrué? ¿Qué sería del mundo sin un **Quijote** tan serio, tan loco, tan cuerdo y tan agradable a todos? ¿O qué sería de los Buendía sin la llegada de Melquiades a Macondo en **Cien Años de Soledad**? Probablemente nos moriríamos del aburrimiento, entre otras cosas.

El libro de cabecera hace alusión al libro preferido, al libro favorito que cada uno tiene en mente. Por suerte, existen muchos libros, de diferentes temáticas, que pueden servirnos de cabecera día a día, noche a noche. Después de todo, leer un libro no nos vendría nada mal en una sociedad tan maleada, tan violenta como la nuestra. Y es que en esta 'época de cambio' en donde predomina lo *light*, el consumismo, la Internet, etc.; se vuelve todo un reto comprar o prestar un libro, comenzar a leerlo, terminarlo y sobretodo analizarlo. Un buen libro debe ser aquel que suscite transformaciones en la conducta, en el sentir y el pensar de todos los humanos; y es desde esta visión que surge una apuesta esperanzadora desde el arte y la cultura por una mejor sociedad en la que se cultive la solidaridad, la armonía, la libertad. Éstos y otros valores humanos y éticos los podemos encontrar en un libro, un buen libro, que esté abierto para todos, y sobretodo, al alcance de todos los salvadoreños y salvadoreñas que están ávidos y ávidos de lectura pero por el costo (\$) se les dificulta llevarlo a cabo; esto entre otras razones.

Se vislumbran buenos tiempos para la cultura y el arte, la intención de 'cambio' la ha dado el pueblo salvadoreño, ahora le toca al nuevo gobierno responder con altura al llamado urgente de una mejor educación, una identidad cultural en la que se prefiera leer a Gabriel García Márquez, Cervantes, Dalton, Salarrué, Claudia Lars que ha escuchar reggaetón; en la que se prefiera leer nuestra historia a la historia oficial que por años nos ha heredado el sistema de educación.

En esta fecha, 23 de abril, que se celebra el Día Internacional del Libro el compromiso de leer un libro (ya sea en formato digital o en papel) es tarea de las instituciones educativas, de los trabajadores del arte y la cultura, de las familias, del nuevo gobierno, pero sobretodo es una tarea impostergable que cada salvadoreño y salvadoreña debe tenerlo presente como el onceavo mandamiento de Dios.

INVERTEBRADO | Vladimir Amaya |

Vengo de un oscuro domingo con
escorpiones alados,
en donde mi hígado tiene por dientes
piedras miserables.

Mi vida fue contada ayer como la de
un mono circense.

Flotaba yo, en la luz de un amor
entonces.

Enamoradizo y elegante,
sonrojado ante las estrellas le
arrancaba versos al pasto.

Pero hoy sé
que provengo
de un domingo oscuro
donde naufragaron todas
las velas,
donde no importa la respiración y el
latido de mañana.

Sin puños para golpear a la primavera
he pateado el corazón en el aire
quedándome en calzoncillos en la alta
sombra.

Cruz de domingo,
y en la taza de café un domingo
trasatlántico.

Domingo sin número en la cara.
Domingo de sortijas y zapato roto.
Domingo de Ramos con Nazareno en
huelga.

Ya no tengo afiliación para otras
palabras
más que éstas bajo un sol de corteza y
hojalata.

Que ninguno de esos poetas jóvenes
cuenta mi historia tocados por el
fuego del vino.
Porque habré de venir desde las gritas
del lodo
a orinar sus copas durante el brindis
nefasto.

Soy, de esta estación en ninguna
parte.
De esta parcela sin firma ni nombre.

Yo nací sin huesos,
ese domingo en que mi padre
se quemó la lengua con la sopa.

a Mireya A. Díaz

La penúltima palabra

Apuntes felices

Otoniel Guevara

Exactamente no recuerdo cual fue el primer libro que leí, pero seguro que no fue de niño, pues entonces solo me devoraba paquines: de Archi, Tuco y Tico, Linterna verde, etc. Tenía varias cajas de paquines que mi papá me compraba y que leía con fruición, aunque no memorizaba nada, quizás para volver a sentir el mismo asombro siempre al releerlos.

Ya entrado en años, como a los 12 o 13, cayó en mis manos un libro de poemas de Becquer, los cuales leí con detenimiento y curiosidad, sobre todo porque a mi me gustaban las niñas morenas y parece que a Gusti no le hacían cosquillas ni las rubias ni las negras ni las cuadrículadas, por lo cual perdió algunos méritos conmigo. Luego llegó el turno de «El Principito», vaya libro más hermoso que no alcancé a entender completamente pero que me pareció de una ternura muy intergaláctica. Me identifiqué con algunos pasajes más que con los personajes en sí.

Luego, adoraría sin saber los alucinantes y noqueadores cuentos de Oscar Wilde, que me llegarían a través de la tele y que después leería y releería a lo largo de mi ya larga vida.

Pero el libro que cambió mi vida se llama «Taberna y otros lugares». Lo encontré clandestino en una biblioteca especializada en agricultura, en el bachillerato donde estudié. ¿Qué hacía en medio de gruesos libros de edafología, horticultura, bovinos, agroquímica y entomología? ¿Quién lo habrá hecho llegar hasta ahí? Muchas preguntas como estás decidí resolver leyéndolo, sobre todo porque así quizás daría con el motivo por el cual mi compañero de clases, aventones, aventuras y hambreadas, Amílcar Colocho, tenía en tan elevada estima a este poeta que nadie mencionaba jamás. Me lo robé, con la finalidad de obsequiárselo a Amílcar. Pero antes iba a averiguar qué lo hacía más atractivo que la biogenética y el riego por aspersión para mi amigo. Y lo leí. Lo leí y lo leí y después de 25 años lo sigo leyendo. Y quedé maravillado. Hechizado. Muerto.

Y resucité para seguir leyendo. Aunque un día que la benemérita Guardia Nacional hacía un cateo en el barrio, mi madre lo convertiría en humo antes que ellos nos hicieran humo a nosotros. En ese libro entendí muchas cosas y después de leerlo decidí muchas cosas. Y soy tan feliz de sentir que no me he equivocado, que mis conclusiones no fueron equivocadas, que cuando estuve preso no me sentí mal porque entre las rejas se colaba todo el amor del mundo. Y ahora entiendo que quien haya llevado ese libro hasta ese extraño lugar solo lo hizo para que yo lo tomara y lo leyera, para que finalmente me leyera a mí mismo en el libro, para que entendiera por qué nadie hablaba de ese poeta de aspecto taciturno, por que la Guardia hacía tantos cateos y por qué la poesía debe entender, aquí en nuestro país, que no está hecha solo de palabras.

Estos apuntes llegarán hasta hoy porque ya no hay más espacio para seguirlos publicando, pero los dejamos como constancia de que nuestro destino está siendo observado desde todas partes del mundo, desde Rusia hasta Guatemala, desde Australia hasta Cuba. Los encabeza **Yevgeny Yevtushenko** ese ruso universal que estuvo entre nosotros alegrándonos el corazón con sus versos y su sabiduría:

Querido Otoniel
¡Felicidades por la victoria electoral!

Pero ahora están esperando ustedes tres victorias todavía no ganadas: la victoria económica y la victoria cultural, entonces un híbrido refrescante: culturonomía.

Creo que tú con tu temperamento del joven y paciencia del sabio debes y puedes cumplir una de los papeles principales en esta lucha más noble sin ninguna gota de sangre de los otros y con toda la sangre tuya, dedicada al pueblo salvadoreño. Una cosa que me preocupa después de mi viaje a Nicaragua donde algunos ex-hermanos sandinistas ahora no se hablan uno al otro y se portan como si fueran desconocidos. Ojalá todo eso no pasara en El Salvador y que las ambiciones personales no prevalezcan sobre los ideales del pueblo salvadoreño y la humanidad entera.

Muchachos, gritar promesas y no cumplirlas es una mierda.

A los demás engaña nuestro propio tropézón.

A la izquierda, muchachos, siempre a la izquierda.

¡Pero no más a la izquierda de vuestro corazón!

*Tu hermano
Yevgeny Yevtushenko*

Pablo Salomone, un escritor argentino que se fue enamorado de El Salvador:

Oto, hermano... He seguido todo el proceso electoral de mi querido país (vos sabés que soy un guanaco salvadoreño aunque los papeles grises del pasaporte digan «argentino») a través de las ediciones on-line de Contrapunto y el TresMil así que no me ha asombrado mucho el triunfo, pero es verdad lo que decís: Mauricio Funes y el FMLN tienen ahora un enorme compromiso en sus manos, el compromiso de devolverle a los salvadoreños la esperanza, la alegría, el don de gentes, la identidad, las ganas de seguir, el honor y el orgullo de ser, en fin, la vida toda. No es poco. ¡Pero se puede!

Cuando estuve allá la última vez, en el Encuentro de Poetas, leyendo mis pobres cuentos, en una de las tantas charlas que tuvimos con los gurises (zipotes) de las escuelas a las que fuimos, uno de ellos me dijo algo que me quedó grabado para siempre: «dos cosas habrán de salvarnos a los salvadoreños Pablo: la verdad y la

belleza»... Y es así. De eso se trata, de devolverles la verdad a los guanacos y de darles toda la belleza posible para poder seguir siendo.

«La historia apenas comienza. Necesitamos más que nunca de todos los brazos hermanos para no defraudar a nuestros muertos y mucho menos a nuestros niños», decís... ¡Dale duro y con todas tus fuerzas para que la historia que recién comienza sea mañana una historia digna de ser contada!. Contá conmigo, también, en todo lo que pueda ayudar para que así sea. Te lo digo desde el corazón, con el corazón en la mano.

Gracias por acordarte de mí, de compartir conmigo tu alegría que es también la mía. Sé que El Salvador no volverá a ser el mismo. Ni ustedes estando allá, ni nosotros desde donde estemos, los vamos a permitir.

Te llevo en el corazón, junto a los otros amigos. Estoy festejando junto a ustedes.

¡Viva El Salvador, carajo!
*Tu hermano,
Pablo Salomone*

La destacadísima poeta mejicana, **Coral Bracho**, siempre fina y amorosa:

Mi muy querido Otoniel:
¡Un abrazo enorme y abarcador, para ti, para todos los entrañables amigos, y para El Salvador completo!
¡Qué todo salga del mejor modo posible y que sigan festejando y festejando por muchos años!
Otro abrazo muy, muy fuerte y lleno de cariño para todos.

Coral

El ultrasolidario poeta cubano, digno representante de su pueblo, **Alpidio Alonso**:

Otoniel, hermano: aquí hemos recibido con mucha alegría el triunfo del Frente en las elecciones. ¡Por fin! Me imagino la alegría de ustedes y de todo el pueblo salvadoreño. Aquí se han hecho varias mesas redondas en que se ha analizado el tema y se ha publicado ampliamente en la prensa. Creo que finalmente El Salvador se suma al curso histórico que lleva nuestro continente, por el que tanta gente, entre ellos Roque, dejó la vida en el camino. Recibe tú, y todos, mi felicitación y un abrazo.

Alpidio.

La poeta y catedrática colombiana radicada en Whashington, **Consuelo Hernández**:

Querido Otoniel:
Estoy por el Amazonas colombiano y recién hoy pude ver el mensaje pero la noticia si la conocí desde ayer... Me da mucha esperanza este triunfo. Ojalá se traduzca en un cambio social radical que de una mejor vida a tanta gente sufriendo... Como tú dices, esto

exige la cooperación de todos, el trabajo de todos para que no se esfume esta nueva posibilidad. Acompáñate siempre de la visión poética, desde ella también se educa, se reeduca y se contribuye a gestar el cambio que se necesita...

*Abrazos,
Consuelo Hernández*

El recordado poeta guatemalteco **Edgar Quisquinay**:

Otto, compañeros de Metáfora:
Ya pueden contar con el humilde aporte de mi brazo para apoyarlos en ese amanecer de trabajo constante que ya se levanta en el horizonte.
Saludos miles y a darle pa' lante!!!!
Abrazos de
Edgar Quisquinay

El poeta argentino **Gabriel Impaglione**:

¡¡¡Abra ese vino!!! ¡¡¡compártalo!!!
¡¡¡y a trabajar!!!
¡¡¡Viva el Farabundo!!!
Un abrazo con alegría y esperanza
Gabriel

Nuestro amigo viajero, el poeta chapín **Alan Mills**

Muchísima suerte, creo que muchos nos alegramos por múltiples razones. Eso sí, no olvidemos nunca a Roque, en todo sentido... Muchas felicidades por el triunfo!
Alan Mills

Desde Australia, el escritor chileno **Juan Garrido**

Saludos. Por el triunfo histórico del pueblo Salvadoreño. Merecido. Una gran responsabilidad les viene ahora.
En solidaridad
Juan

Y desde nuestro querido Ecuador, el entrañable poeta **Humberto Vinueza**, finaliza este espacio diciendo:

Poeta querido: qué alegría el triunfo del Farabundo. Avisame en qué puedo colaborar. Saludos a los amigos farabundosos. Un fuerte abrazo.
Humberto.

Variados, pero coincidentes en la alegría, los poetas amigos de El Salvador nos dan su cuota de fe para sacar al país del oscurantismo. Prudencia y mucho trabajo nos han recomendado, pero sobre todo justicia, que es la más clara de las sabidurías.

Ahora, el nuevo gobierno tiene la palabra para que la belleza se imponga en nuestras calles. Y debe hacerlo, como recomienda el poeta Evtushenko, siempre a la izquierda, pero no más a la izquierda del corazón.

Gracias, amigos del mundo por ese descomunal abrazo. Día a día procuraremos merecerlo.

No sólo de pan muere el hombre

A Salvador Cayetano Crapio, «Marcial»

■ **Rafael Mendoza** | Poeta salvadoreño, miembro del grupo **Piedra y Siglo**

Es tan amargo el pan
cuando uno se lo come meditando
en que esa obra plural y milenaria
siempre ganó la aurora
porque hasta en pedacitos de mapa como el nuestro
existieron manos encargadas de amasar
la evolución, la vida.

Es tan amargo comprender
que esos astros tostaditos, madrugadores
no alcanzan a iluminar todas las mesas
y que en cambio los perros echados
a los pies de los explotadores
los engullen a diario por docenas.
Por eso es tan difícil expresar la vergüenza que nos invade
al entender que la consistencia actual de nuestras masas
se debe entre otros factores a la dedicación de un
[panificador
que se quemó las manos en el horno
calentado por la sangre de treinta mil paisanos
desde 1932.

¿Se Acuerda, Salvador, de aquel instante
en que quiso acabar de una vez con su vida
buscando la manera de reventarse la cabeza
contra los catres de hierro
donde sus torturadores le aplicaban «el avión»?
En esos momentos de máximo suplicio
colgado de pies y manos, columpiado a patadas
y con el cuerpo arqueado boca abajo
comprendió que no podía darse el lujo de morir
porque sentía que hasta el último aliento vital
pertenece a su pueblo.
Engels también se estaba columpiando con usted
en aquella tortura ejecutada
al margen de las leyes naturales
y de las más elementales garantías del hombre.
Entre sus manos atadas, hinchadas, privadas
de su maravillosa mecánica y su cerebro
sumergido en el rabioso hocico de la tiranía
la luz del pensamiento mantuvo su cenit
y en ese genial crisol de las ideas
que usted sentía a punto de estallar
a falta de pan se cocieron los ladrillos
de la futura muralla que después levantaría el pueblo
bajo su sabia conducción marcial.

Con semejante salto de calidad humana
y revolucionaria que usted dio
¡qué capucha iba a ser capaz de doblegarlo!
Los esbirros creyendo que usted iba a rendirse
y usted dándose el gusto de escupirle al terror.
¡Qué rabia habrán sentido los orejas
al verle resurgir de aquella cámara de espanto
y qué sonora carcajada debió echarse Farabundo
al ver que un panadero sería el encargado
de recoger la sangre obrera y campesina

para escribir la historia y enseñarnos
a desarrollarnos y avanzar en una guerra
que se prolonga más allá de usted mismo!

¡Es tan amargo el pan!
Es más amargo cuando acompaña las noticias
de que usted ha decidido descansar
para que otros se hagan cargo de la amasadura.
Descanse, pues, en paz
después de tanto madrugar
tanto luchar, tanto quemarse las manos.
Tiene todo el derecho a hacerlo ahora,
precisamente ahora que la cosa está de punto
como pan caliente
haciendo temblar a todo un imperio
y a sus otros patios traseros.
Que nadie ose profanar su sueño
porque usted bien pudo echarse a dormir
para eterna memoria allá en los sótanos
de la policía
y todos sabemos que no quiso hacerlo
porque tenía que enseñarnos con el tiempo
que en la prolongación de la claridad teórica
y en el acierto de la praxis permanente
revolución o muerte
son formas de nacer.

II

Aquí le dejo estas dos bolsas de pan
una con francés de papa bien galán y tronador
recién salido de donde los Blanco.
En la otra viene el de dulce bien surtido:
salpores de maíz, porositos, porositos;
cemita mieluda de tres pisos y de la pacha,
una poliada de la Bimbo,
unas cuantas cachurecas, peperechas y honradas,
pichardinas con bastantita miel de piña,
marialuisas, santanecas, guarachas, ilusiones,
polvorones, chambergas, cachitos, sandinos,
viejitas, hojaldras, tostadas y rosquillas
de las retorcidas y con canela,
además de marquesote y quesadillas
de queso y de mantequilla;
tortas secas, alemanas, de yema y de arroz;
y una chachama que no podía faltar nunca.
No se me quedaron los panes blancos con ajonjolí
ni las cemitas pelonas de La Estrella.
Encimita vienen unas viscotelas cholotonas
y salporcitos de almidón de Las Victorias.
Los pasteles de carne se los debo
porque en La Internacional solo hay en sábados
y al Bella Nápoles me da grimas entrar
porque de ahí sacaron al poeta Jaime Suárez
para darle mecha; pero envezmente le puse
algunos volovanes y milhojas
acabaditos de salir de la Eduvigis.
‘Tonces ahí le dejo ese presente en vez de flores



Salvador Cayetano Crapio
Comandante «Marcial»

aunque parezca que vengo con cocos a la mera palmera
pero se me ha metido en la mollera
que cuando su materia respetable salga del hoyo
convertida en papalotas y zomposos de mayo
encuentre suficiente conqué
del mismo que usted se pasó amasando por años
antes de agarrar las riendas de esta yegua
tan chúcara que es la patria, mire pues,
que hasta el mismo nombre de usted tiene.
Que le aproveche lo que le dejo
en nombre de todos los guanaquitos
que gracias a su merced, don Cayetano,
ya no van a tener que andar diciendo
«luna dame pan, si no tenés andá al volcán»
porque en nuestros volcanes
lo que se está dorando bien es una gran torta liberadora
manidita, manidita; y no es la luna
sino una constelación de soles
los que están poniéndole el «polvo Royal»
para que se levante y agarre buen toque.
Y cuando baje va a ser repartida entre los paisas
con cafecito de olla, chocolate de tablilla
y hasta con horchata. Ya va a ver.
Y así quedamos.

Panama – San Salvador, 1984

DIRECTORIO

Director de Diario Co Latino
Francisco Elías Valencia

Suplemento Cultural **Tres Mil**,
Diario **Co Latino**
23a Avenida Sur # 225,
San Salvador, El Salvador, C. A.

Teléfono: (503) 2271 0822
Teléfono: (503) 2222 1009

Coordinador general | Editor | Diseño y diagramación: Otoniel Guevara
Coordinador Aula Abierta: Vladimir Baiza
Investigación y archivo: Roberto Deras
Entrevistas: David Juárez
Información: Mauricio Vallejo Márquez
Graficación: Camilo Fonseca
ADECA: José Antonio Domínguez
ALBA Escritores: Pablo Benítez

COLABORADORES

En El Salvador: Tomás Andreu | Edgar Alfaro | René Chacón | Néstor Durán | Alvaro Darío Lara |
En el mundo: Carlos Ábrego (Francia) | Luis Manuel Pérez Boitel (Cuba) | Javier Campos (Estados Unidos) | Norman Douglas (Panamá) | Gabriel Jaime Caro (Colombia) | Víctor Rojas (Suecia) | Silvia Favaretto (Italia)

Las opiniones vertidas en los textos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:

culturatresmil@yahoo.com.mx

